

LA MUNDIALIZACIÓN ECONÓMICA NO ES IGUAL A GLOBALIZACIÓN

POR: ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA (*)

www.enriquemunozgamarra.org



Es necesario seguir desentrañando lo que fue la política del Pentágono denominada globalización. Como sabemos fue gravitante en la vida de los hombres a lo largo de los últimos cuarenta años. Era lo central de la epistemología imperialista occidental. En ese tiempo se convirtió en el puntal de la super-estructura política ideológica del dominio imperialista occidental.

Su debida decodificación en una situación de implosión de la arquitectura del dominio imperialista occidental, particularmente, en este contexto de la fase decisiva (tercera fase) de la coyuntura histórica, remueve de raíz

toda la superestructura política e ideológica que aún se mantiene después de aquella implosión.

1.- El meollo del asunto:

Lo central aquí es que el proceso de la mundialización constante de la economía capitalista, como parte de la ley de los monopolios, nada tuvo que ver con esta política llamada globalización del Pentágono. El primero un proceso económico y el segundo una imposición política.

Así, aquella globalización en sus inicios fue una política como otras que desarrollaba Estados Unidos para imponer su poderío. Ejemplo, el macarthismo (Joseph McCarthy) de los años cincuenta (50-56) del siglo pasado, su ofensiva sobre el Este del planeta a partir del 11 de septiembre de 2001, etc.

Su imposición fue de lo más descarado. En efecto en aquellos años (setenta, ochenta del siglo XX) la charlatanería sobre la globalización era monumental. Todo era globalización. Tal como ahora mismo lo hacen con las bandas paramilitares y las células durmientes fascistas del pentágono. No se decía nada del neoliberalismo. Estaba prohibido. A los que lo hacían los acusaban de terrorismo. Toda la maquinaria, ya no solo mediática, sino, del conjunto del siniestro aparato político-militar estadounidense estaba en esa danza. Era un periodo de feroz dictadura ideológica.

La matonería del ex presidente estadounidense George W. Bush (hijo) referido a: "O están con nosotros o están contra nosotros", resume aquella situación.

Las direcciones comunistas entonces denunciaron la ferocidad de aquella globalización que había afectado las luchas del proletariado incluso retro trayéndolo a una fase de defensiva estratégica.

2.- Por supuesto cumplió su objetivo: el neoliberalismo quedó oleado y sacramentado:

Cierto, cumplió sus objetivos. Los monopolios de la información y los escribas a sueldo allanaron el camino para la imposición del neoliberalismo. Apabullaron la conciencia de los pueblos. Afectaron sus luchas. Fueron largas décadas de desolación y postración. El planeta sucumbió a sus tentáculos.

Consecuentemente fue una ofensiva ideológica que arrasaba con todo vestigio de progresismo y desarrollismo de la humanidad y que para imponerse recurría a toda la baratija ideológica del pasado, sobre todo, agitándose

contra el marxismo. En realidad se constituyó en la base ideológica del fascismo que luego llevó adelante Estados Unidos en el mundo a partir del 11 de septiembre del 2001.

Las tesis anti-científicas y medievales de Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski elaboradas para contentar a la vieja burguesía financiera estadounidense, han estado en esa línea. “El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos” fue esbozado bajo este criterio fascista.

En esto no debemos olvidar las desesperaciones estadounidenses por dotarse por toda una pléyade de escribas a sueldo lo que convino en llamar los teóricos de la globalización anticomunista de los años ochenta del siglo pasado.

Como se sabe con este neoliberalismo la vieja burguesía financiera estadounidense pretendía frenar la disminución de sus tasas de ganancia que empezaban a intensificarse tras el inicio del ciclo económico largo de contracción y crisis al que había ingresado el sistema capitalista a partir de 1973. Entonces aquella pérdida política económica exigía a los países la apertura de sus fronteras a fin de que los pulpos estadounidenses succionaran sus recursos naturales sin control ni límite, vía oscuras privatizaciones o descarados latrocinios. Una cruel política imperialista de vasallaje y sometimiento orientado contra estos países a fin de reducirlos en simples exportadores de materias primas, prácticamente prohibiéndoles el desarrollo de sus industrias y sumirlos a sus pueblos en la miseria con descomunales desempleos, arrebatándoles sus sistemas de seguridad social y declarándolos seres de segundo orden. A la imposición de esta criminal política servía la globalización. Por ello la tremenda charlatanería.

3.- En esto estaba comprometida toda la maquinaria política, ideológica e incluso militar del imperialismo estadounidense:

Cierto, en esto tomaron activa participación sus monopolios de la información, sus centros de adoctrinamiento y sus apologistas.

Inmediatamente condujo a sus escribas a sueldo hasta sus laboratorios en el pentágono, primero a reciclarlos y luego instruirlos a levantar sendas teorías que sirvieran de soporte a su globalización. Prepararon sendas cumbres y conferencias incluso bajo auspicio de organismos internacionales y ONGs que controlaba, a fin de que aquellos asumieran renombre mundial y se convirtieran en falsos doctores y falsas eminencias. Estas “eminencias” eran los teóricos de la globalización anticomunista, entre ellos: Peter F. Drucker con “La Sociedad Post Capitalista”, Alvin Toffler con “La Tercera Ola”, Francis Fukuyama con “El Fin de la Historia y el Último Hombre” y Samuel P. Huntington con “El choque de civilizaciones”, etc.



Por supuesto a esto se sumó la llamada “intelectualidad” de la pseudo-izquierda. Son los que se han jactado de haber hecho estudios en Harvard o en otros laboratorios de la pseudo-ciencia (medievales y clericales), centros del anti-comunismo que no tienen ninguna trascendencia científica, sobre todo, en el nivel de las ciencias histórico-sociales. Aquellos pasaron en bloque con toda su maquinaria mundial bajo sustento de todo oportunismo. Era la podredumbre de aquella intelectualidad acostumbrada a los mendrugos de siempre: los parlamentos, las concejalías, la publicación de sus escritos, los viajes y los elogios. Previamente reciclandose abjuraron de sus endeble “posicionamientos marxistas”. Sin embargo se autocalificaban de marxólogos, es decir, “eminencias”. Además, habían sido premiados como “catedráticos”. Y desde ellas vomitaban su veneno contra las concepciones científicas que solo se podían encontrarse en el materialismo histórico y el marxismo.

Comprometía también a algunos académicos, incluso “Doctores Honoris Causa” de algunas universidades. O como dice Oscar Ugarteche refiriéndose a los economistas neoliberales que han recibido los llamados “premio nobel”: “Se liquidan así las teorías de 19 premios Nobel, iniciados con F. Hayek en 1974, seguidos por M. Friedman en 1976 y demás profesores de la Universidad de Chicago, hasta Eugene Fama en el 2013.” (1).

4.- En realidad, fue un escándalo de proporciones mundiales:



El deseo de la vieja burguesía financiera estadounidense por imponer su política económica neoliberal pasando por encima de todo concepto científico, entre ellas, la constante mundialización de la economía capitalista y las complicidades de sus “inminencias” junto a sus monopolios de la información por esconder el curso que había asumido el desarrollo capitalista, ha sido monstruosos.

Toda la maquinaria política-militar de los países imperialistas había sido puesta en movimiento.

Aquello estaba en conexión directa con los operativos armados que desarrollaba el ejército estadounidense, primero en Afganistán con sus fuerzas paramilitares (Muyahidines) luego la invasión de Irak. Se entiende que la globalización y el neoliberalismo no eran políticas aisladas, sino, estaban debidamente enlazadas e interconectadas con toda la geoestrategia estadounidense de aquellos tiempos.

Por la magnitud de estos hechos, en realidad, es un escándalo de proporciones mundiales que se ha mantenido a flote por espacio de cuatro décadas, incluso más que el sistema unipolar. Por otra parte ha sido el sustento de toda geoestrategia estadounidense desde los años setenta del siglo pasado. Y tras la implosión de su última geoestrategia en una situación de paso a una nueva fase, tercera, de la coyuntura histórica en curso en la actualidad, el ruido de la implosión de esta geoestrategia en el que está incluida su globalización, ha sido fenomenal. Y no debemos olvidar que cuando caen las geoestrategias también caen las políticas ideológicas.

Y de lo que se trata ahora, para la vieja burguesía financiera estadounidense, es crear una nueva epistemología para echar a andar una nueva geoestrategia que determine su futuro. Por supuesto esto no es fácil, bien sabemos que la globalización fue una de las principales puntas en las que se sostenía la superestructura política e ideológica capitalista de antes del 2008.

Entonces el pentágono está ante una de sus disyuntivas muy difíciles de resolver. El asunto es colosal. La debacle de la cultura occidental esta al descubierto

5.- Sin embargo, la explicación científica era sencilla:

Los manuales de economía política a este respecto son muy claros. En efecto, el capitalismo desde cuando emergió se mostraba como una fuerza de ruptura con el régimen autárquico del sistema feudal, es decir, la ruptura con las economías cerradas. Desde un principio el capitalismo se impuso, rompiendo los mercados nacionales, haciéndose cada vez más internacional. Esto fue aún más claro cuando pasó a su segunda fase, la fase imperialista, allá a finales del siglo XIX. Este proceso a partir de los años cincuenta del siglo pasado (siglo XX) se hizo aún más latente. Por supuesto en los años ochenta, treinta años después, cuando el Pentágono impuso su globalización, existía un gran proceso de mundialización en la economía, eso era innegable, pero, ojo, era una mundialización de los monopolios e internacionalización de los capitales. Esto continuó después, sin pausa alguna.

Entonces lo que hizo esta criminal burguesía fue tergiversar este proceso económico de continua mundialización de la economía capitalista. Prácticamente se montó sobre este proceso, pues, sabía muy bien que el proceso de mundialización de la economía capitalista no se había iniciado recién en los años setenta del siglo pasado, aquello era constante. La aprovechó y la llamó globalización, utilizándolo como un soporte ideológico para imponer su cruel política neoliberal de super-explotación y saqueo.

Por consiguiente aquella globalización, como una política que era, la podían detener en el momento que quisieran, por Decreto Ley, tal como ahora pretende Donald Trump bajo directiva de la vieja burguesía financiera estadounidense. Lo cierto era que un proceso económico que se debía a las leyes económicas no podía ser detenido por decretos presidenciales o parlamentarios. Aquello solo procedía en el caso de una política esgrimida por un Estado determinado, en este caso por el Estado estadounidense.

Consiguientemente esta política imperialista esbozado e impuesto por el Pentágono, nada tenía que ver con el proceso económico natural de la acumulación capitalista, es decir, la mundialización de la economía. Un proceso científico que sus apologistas simplemente jamás lo entenderán.

6.- Pero ahora la arquitectura del dominio imperialista occidental ha implosionado y con ella toda la geoestrategía estadounidense incluida su política de globalización:

El sistema imperialista siempre ha estado cuestionado No olvidemos su desarrollo cíclico y sobretodo la tendencia mundial que es hacia el socialismo. Esto desde 2008 ha sido muy agudo. Entonces la vieja burguesía financiera estadounidense estaba desesperada.

Después de sus derrotas militares, 3 de septiembre de 2013 en Siria y 4 de marzo de 2014 en Crimea y Sebastopol, su situación era insostenible. Estaba entre la espada y la pared, en una disyuntiva entre la colusión o la guerra nuclear



Luego, entre los años 2015 y 2016, esto se convirtió aún en muy grave. La hecatombe fue monumental. No era para menos, se trataba de la implosión de la arquitectura del dominio imperialista occidental, como una continuación de la pérdida de la hegemonía mundial estadounidense en 2010. Todo aquel poderío estaba en los suelos. La bancarrota económica estadounidense se había puesto al desnudo. Por supuesto esto no era cualquier cosa. Era un asunto de enorme valor geoestratégico mundial. Un hecho histórico que solo se presentaba cada cincuenta o cien años. Pero algunos ni siquiera lo advirtieron.

Se trataba de la implosión de toda su geoestrategía, por supuesto incluida su globalización. Su opción fascista, con enormes retrasos, está en pleno proceso desde el 11 de septiembre del 2001 pasando por 2010 cuando dio inicio a la "Primavera Árabe". No debemos olvidar que sus aparatos paramilitares, sus células durmientes, estaban y están en casi todas las regiones del planeta.

Entonces aquello lo ha sumido en una encrucijada y a la deriva como nunca lo estuvo. Su ideología está en bancarrota. No hay una epistemología coherente que de vida a toda esta estructura fascista esparcida en casi todas las regiones del planeta. No ha tenido otra opción que refugiarse en la vieja sofisma del proteccionismo y la desactivación por decreto ley de su política denominada globalización. En esto no podemos olvidar que la permanente ebullición del sistema capitalista hacia su mundialización, como una ley imperturbable de los

monopolios, ha sido fundamental en el ocaso de este sofisma llamada globalización, ante todo, desenmascarándolo como una gran farsa.

Y en estas condiciones sobrevino el show de Donald Trump. La vieja burguesía financiera estadounidense estaba enloquecida. Toda su geoestrategia había implosionado.

Su nueva geoestrategia. Entre enero y febrero de 2017 hace oficial su nueva geoestrategia a través de Donald Trump, su peón de turno en la Casa Blanca. Esto fue muy claro en los discursos de éste, sobre todo, en la toma de mando el 20 de enero de 2017 y en su primera presentación en el congreso estadounidense el 28 de febrero de 2017.

Según los últimos datos que dispongo a la mano, aquella nueva geoestrategia estaría referida, principalmente, contra la RPDC y Siria. La primera con un pretendido ataque nuclear preventivo y la segunda con la balcanización. Además existe una fuerte presión militar contra Rusia. Todo tramado por el Pentágono. Sobre este último no se sabe si esto es por diversionismo para cumplir lo anterior (ataque nuclear contra la RPDC y balcanización de Siria) o porque es real. Ya sabemos de las colusiones. Aquí no deseo hablar de esto. Lo haré en un próximo artículo que estoy preparando. El asunto es que hay en este momento una fuerte ofensiva militar estadounidense contra Rusia. También no puedo pasar por alto aquí, prácticamente el silenciamiento de China en el caso de Siria. El asunto es realmente muy complejo. Pero el ataque nuclear preventivo contra la RPDC está muy agitado. La península coreana y los países involucrados como aliados del pentágono y en general el mundo viven los días más dramáticos de su historia. Porque la respuesta de la gran RPDC no se dejará esperar. Ya hemos dicho en un apunte anterior los riesgos al que enfrentara el Pentágono. En principio un choque con la RPDC no será como lo hacen, por ejemplo, con Rusia o con China, con los que pueden entrar en componendas y colusiones, con la RPDC no habrá eso.

En este sentido sobre este último (enfrentamiento con Rusia) hay dos hechos que puedo resaltar:

Primero, hay intensos cercos con armamento nuclear contra este país de parte de las fuerzas estratégicas estadounidenses que hacen posible un ataque sorpresivo nuclear fulminante contra Rusia. El 28 de marzo de 2017 el jefe adjunto de la Dirección de Operaciones del Estado Mayor ruso, Víctor Poznijir, fue muy claro en la Conferencia de Desarme en Ginebra, cuando dijo:

"Las defensas antimisiles de Estados Unidos en Europa y en los buques que navegan cerca de nuestras fronteras elevan la amenaza de un ataque nuclear por sorpresa contra Rusia", dijo Poznijir en la Conferencia de Desarme en Ginebra. El alto mando constató que los buques estadounidenses con misiles en los mares Báltico y Negro amenazan el territorio europeo de Rusia. Poznijir advirtió que los barcos de guerra norteamericanos pueden llevar más de 1.000 misiles de crucero Tomahawk con un alcance de hasta 2.500 kilómetros" (2)

Segundo, grave ofensiva paramilitar de Estados Unidos contra Rusia. Como se sabe el domingo 26 de marzo de 2017 hubo protestas no autorizadas en Moscú. En efecto, ese día entre 7.000 y 8.000 personas salieron a la céntrica calle Tverskaya, a pesar de que las autoridades de la capital denegaron al bloguero opositor, el corrupto liberal Alexéi Navalni, organizador de la protesta. Por supuesto hubo detenciones. El 27 de marzo de 2017 el ministro de Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, declaró: "La reacción de los países de Occidente a las detenciones durante protestas no autorizadas en la capital rusa son una muestra de doble rasero". El cabecilla Navalny fue detenido. La prensa informó que la cantidad de detenidos durante la manifestación no autorizada en Moscú superó las 1.000 personas.

Veamos un apunte:

“Los mismos métodos, derramar la sangre, utilizar los puños y las armas... como en Kiev en 2014. Parásitos encabezados por un bandido como Navalny pidiendo la caída del gobierno. Por cierto, The New York Times ya ha contado todo a todos, por supuesto desde su punto de vista, el de la Secretaría de Estado norteamericana. Todo demasiado evidente. Los bandidos ya han probado el primer sabor de la sangre y la impunidad como respuesta solo puede generar un caos permanente. Los cachorros están viviendo de acuerdo con el principio de permisividad, es el momento de demostrar que hay una ley. Uno para todos. Si no les gusta, que emigren a Occidente. Allí, la democracia sabe cómo utilizar las herramientas para dispersar manifestantes en forma de gases lacrimógenos, cañones de agua y porras para masaje colectivos en zonas especialmente sensibles” (3). “El Maidán en Rusia acabó de forma patética y ridícula. El cabecilla Novalny detenido. Un policía herido grave, armas requisadas y la UE berreando por los detenidos”. Nota publicada el 27 de marzo de 2017, en: <http://www.elespiadigital.com/index.php/noticias/historico-de-noticias/16677-el-maidan-en-rusia-acabo-de-forma-patetica-y-ridicula-el-cabecilla-novalny-detenido-un-policia-herido-grave-armas-requisadas-y-la-ue-berreando-por-los-detenidos>).

Y en este contexto, en el plano ideológico, como parte de toda aquella geoestrategia al que estaba obligada a asumir la vieja burguesía financiera estadounidense después de la implosión del mismo, en un cuadro lamentable de quiebra total de su sistema de dominio, trama un nuevo timo fenomenal como lo había hecho en los años setenta y ochenta del siglo pasado (siglo XX), habla del fin de su globalización. Esta es la base de la nueva geoestrategia estadounidense que está en vigor desde enero de 2017.

Sin embargo la mundialización de los monopolios y la internacionalización de los capitales sigue su curso, en este caso agolpándose entre los monopolios de China, esto es como parte de la ley de los monopolios, una ley importante de la segunda fase del sistema capitalista emergida a finales del siglo XIX, estudiada y analizada a profundidad por Lenin en 1917 en su inmortal obra: “Imperialismo fase superior del capitalismo”. Una ley económica que pertenece a lo más profundo de la economía, que en la actualidad está muy latente.

7.- Ahora China, incapaz de desarrollar una estrategia política propia y una política independiente sobre lo que sucede en el mundo, quiere seguir con esta política de la globalización:



Y lo que hace China ahora respecto a la defensa de la globalización, precisamente de aquella política imperialista impuesto por el Pentágono, no demuestra, sino, su incapacidad por desarrollar una estrategia política propia, una política independiente sobre lo que sucede en el mundo, además, su fácil seguidismo a esta podrida política imperialista.

En la 47 reunión anual del Foro Económico Mundial (FEM) o llamado también Foro de Davos (Suiza) celebrada entre el 17 y 20 de enero de 2017, el presidente de China, Xi Jinping, fue muy claro cuando dijo: "Es verdad que la globalización creó nuevos problemas, pero esta no es la justificación para eliminar la globalización económica completamente. Deberíamos adaptarnos y guiar la globalización económica, amortiguar sus impactos negativos y entregarle sus beneficios a todos los países".

Su seguidismo a la política imperialista estadounidense es constante. No podemos ocultar esto. Por supuesto es un nuevo imperialismo con grandes avances en materia económica que incluso lo ha elevado como la primera potencia capitalista del mundo, por encima de los Estados Unidos, pero, sin perspectivas en materia ideológica. Por eso es seguidista. Y no tiene otra alternativa. Por lo demás, ya sabemos que las epistemologías

imperialistas están en quiebra. Entonces China está sometida a las leyes capitalistas de su sistema al que pertenece. En si, debe continuar con las políticas imperialistas de sus antecesores. Eso es China. Por supuesto algunos no lo entienden y se enfurecen cuando hablamos así. Para que lo entiendan les sugiero lean por lo menos uno y dos veces el “Imperialismo fase superior del capitalismo” del gran Lenin.

Tal vez pudo haber sido algo acertado si por lo menos hablasen de “Libre Comercio” como lo acentúo su primer ministro, Li Keqiang, el jueves 23 de marzo de 2017 en un almuerzo por su homólogo australiano, Malcolm Turnbull, en la sede del Parlamento en Canberra (Australia), cuando dijo: "Vengo aquí primero para impulsar el libre comercio" (4).

Por supuesto los pueblos tienen su propia opción: la lucha por los cambios revolucionarios en la perspectiva de una nueva sociedad que ahora avanza con las luchas armadas en varias regiones del planeta, con la RPDC, con Cuba, con los pueblos que luchan con coraje y valentía en Siria. Venezuela, Yemen, etc., todos con clara militancia progresista y revolucionaria y con el marxismo como guía hasta la victoria final.

NOTAS:

- 1.- “EEUU y su redespiegue económico”. Autores: Oscar Ugarteche y Armando Negrete, Publicado el 24 de marzo de 2017, en: ALAI AMLATINA.
- 2.- “Rusia advierte del peligro de un ataque nuclear por sorpresa de EEUU.”. Nota publicada el 28 de marzo de 2017, en: Sputnik.
- 3.- “El Maidán en Rusia acabó de forma patética y ridícula. El cabecilla Novalny detenido. Un policía herido grave, armas requisadas y la UE berreando por los detenidos”. Nota publicada el 27 de marzo de 2017, en: <http://www.elespiadigital.com/index.php/noticias/historico-de-noticias/16677-el-maidan-en-rusia-acabo-de-forma-patetica-y-ridicula-el-cabecilla-novalny-detenido-un-policia-herido-grave-armas-requisadas-y-la-ue-berreando-por-los-detenidos>
- 4.- “China impulsará firmemente globalización económica, según viceprimer ministro”. Nota publicada el 24 de marzo de 2017, en: Xinhua: http://spanish.xinhuanet.com/2017-03/24/c_136155411.htm.

(*) ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA:

Sociólogo peruano, especialista en geopolítica y análisis internacional. **Autor del libro: “Coyuntura Histórica. Estructura Multipolar y Ascenso del Fascismo en Estados Unidos”.** Su Página web es: www.enriquemunozgamarra.org